

## A Través del Silencio

---

*A Marasso Rocca, poeta.*

Bajo el ala fatídica del silencio profundo  
aguzan los tormentos interiores del mundo  
mi hierro que atraviesa la vasta soledad:  
Interrogo a la Esfinge por el haz del Nirvana  
y muda, impenetrable, sombría y extrahumana,  
esconde tu secreto fatal, Eternidad.

¿Por qué si el hombre pudo—mordido Prometeo—  
robar la ardiente vida, con férvido deseo  
no rasga de la noche el velo de dolor?  
¿Condenados estamos a vivir la pavura  
del misterio insondable, y esta vil amargura  
es vaso donde se abren los lirios del amor?

Oh, duda torva y honda. El hombre, iluso y triste,  
se abrasa con tu fiebre por ver si en lo que existe  
penetra el hondo arcano de nuestro diario mal;  
mas al cruzar la selva doliente de la ciencia,  
una lágrima enorme es toda su conciencia  
abriéndose en sonrisa al beso inmaterial.

Del fondo doloroso de nuestra ardida entraña  
formulas, duda trágica, pregunta tan huraña  
que hiende como acero la angustia del *Después*.  
—En vano el hombre erige febril Alejandría,

si al paso de los siglos su gran sabiduría  
es sólo la amargura del fiero Eclesiastés.—

No obstante este nervioso latir de nuestras ansias,  
la flor de la alegría de eclógicas fragancias  
se enciende como Venus en el temblor del mar...  
A través de la noche, la angustia y las pasiones,  
el coro suave y sordo de las constelaciones  
nos trae el ritmo eterno del cántico estelar.

*Dimas OLIVA.*

Buenos Aires, 1922.